

"SI NO QUIEREN
SABER LA VERDAD,
QUE NO ME
BUSQUEN"



Santa Teresita

Editado

Número 713

TERCER MILENIO

por: FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos

Casilla de Correo n° 7 - B1880WAA - Berazategui - Argentina

Entregado en mano - No arrojar en la vía pública

Nació en Montpellier (Francia) en 1295. Sus padres, pese a sus muchos años de matrimonio, no habían tenido un hijo y los dos avanzaban hacia una vejez desolada. Con particular devoción suplicaron a la Santísima Virgen María,

que les alcanzara la bendición del nacimiento de un hijo. Favor que la Santísima Virgen les alcanzó al año siguiente, cuando nació San Roque. Al nacer, llevaba sobre su pecho, a la izquierda, la marca de una Santa Cruz roja. San Roque se acercaba a los enfermos de peste negra, trazaba una Santa Cruz sobre su frente y exorcizaba al demonio de la peste para que saliera del cuerpo. Muchos se sintieron invadidos por una oleada de vida nueva, de fuerza y de alegría, y recuperaron la salud. ¡San Roque hizo arrodillar al demonio de la peste! El anciano cardenal de Angleria, que a invitación de San Roque se entregó al cuidado de los enfermos de peste negra, quedó contagiado. San Roque hizo sobre la frente del cardenal la señal de la Santa Cruz. Esa bendición fue doblemente milagrosa: curó al enfermo y grabó sobre la frente, como a fuego, la marca de la Santa Cruz. El cardenal quedó admirado y agradecido por la curación y por la marca. Poco a poco, con la curiosidad de la gente por la Cruz en la frente, acudió a San Roque rogándole que haga desaparecer esa marca. Pero el Santo se lo reprochó con severidad: "San Pablo nos dice que "debemos gloriarnos en la Cruz del Señor". Así que usted no debería avergonzarse de ella, sino alegrarse, ya que la Santa Cruz ha curado su cuerpo y un día llevará su alma al Cielo".

El cardenal aprovechó muy bien la amonestación, y desde entonces llevó la señal de la Santa Cruz impresa sobre su frente y en el corazón. A las afueras de Plasencia, hay una iglesia dedicada a Santa Ana, pero que antiguamente se llamaba Santa María de Belén. San Roque entró en la iglesia para derramar las congojas de su corazón y pedir misericordia sobre la ciudad devastada por la peste negra. Y resonó nítidamente una voz del Cielo: "...Roque, siervo de Dios, ¡tu oración ha sido escuchada!".

Luego entró al hospital que se levantaba al lado de la iglesia, alentado por las celestiales palabras, y nuevamente con el poder de las oraciones y de la señal de la Santa Cruz se renovaron los milagros. En Plasencia San Roque cayó enfermo de gravedad, atacado por la peste. Con muchos dolores, temblores, la frente le ardía, le parecía estar entre brasas, a veces gritaba del dolor. Había momentos en que hasta perdía el conocimiento. Para evitar el Santo, que por atenderlo a él, los enfermeros descuidaran a los otros, una noche, mientras todos descansaban, aprovechando las pocas fuerzas que aún le quedaban, abandonó sigilosamente el hospital y se encaminó hacia la campiña. Recorrió 10 kilómetros y cayó exhausto en una quebrada



San Roque,
poderoso protector

del vecino río Trebbia. El lugar se llamaba Sarmato. Entró en la espesura de un bosque donde encontró una cabaña de troncos y ramas y a poca distancia una fuente cantarina. Esta fuente brotó por bondad de Dios y se le continúa llamando La Fuente de San Roque. Plantó el báculo de viaje en el que se apoyaba, y reverdeció en un peral que maduraba en vis-

del vecino río Trebbia. El lugar se llamaba Sarmato. Entró en la espesura de un bosque donde encontró una cabaña de troncos y ramas y a poca distancia una fuente cantarina. Esta fuente brotó por bondad de Dios y se le continúa llamando La Fuente de San Roque. Plantó el báculo de viaje en el que se apoyaba, y reverdeció en un peral que maduraba en vis-

peras de la fiesta del Santo. El árbol milagroso vivió largo tiempo. El dueño del campo donde se albergó San Roque era Gotardo Pallastrelli, quien tenía varios perros de caza. Uno de ellos tenía el lomo tapizado de manchas blancas y negras; de sus cuatro patas, tres eran blancas, y los pies con el pulgar corto. Este perro se erguía sobre sus patas y forcejeaba hasta agarrar con la boca un pan, salía a escape del castillo y se dirigía hacia la cabaña perdida en la espesura del bosque, donde depositaba el pan en las manos del peregrino apestado. Esta diaria desaparición de un pan, intrigó sobremanera a Gotardo, el cual siguió al perro, lo vio entrar en la choza, entregar el pan al desconocido y hacerle fiesta moviendo la cola y ladrando. Gotardo se asomó a la entrada y vio al enfermo yaciendo en su camastro de hojas secas. San Roque temiendo contagiarle, lo detuvo con el gesto de la mano y con la voz. “Mi buen amigo, la paz de Dios este contigo”. Descubrió su muslo y le mostró una llaga purulenta. Aterrado el hombre que justamente había escapado de la ciudad para no contraer la peste, huyó presuroso y alarmado contando a los demás el peligro de contagio y de muerte. En la noche no pudo conciliar el sueño, en su mente se filtraron distintas ideas e interrogantes. “¿Quién será ese hombre al que la Providencia socorre diariamente a través de un perro? Ese infeliz, al que dejé tirado en el bosque, ha de ser un Santo. Tomó la decisión de asistir personalmente al enfermo, costara lo que costara. Ofreció al Santo sus servicios y las comodidades de su casa. San Roque aceptó los servicios, pero rehusó las comodidades de la casa. Gotardo fue conquistado por la intimidad del Santo con Dios, y la gozosa disponibilidad del enfermo de aceptar los padecimientos. Los encuentros luego fueron convertidos en vivencias de oración y de silencio. El Santo convirtió a Gotardo, quien vendió todas sus posesiones y entregó el dinero a los pobres y obras de beneficencia, y lleno de gozo convivió haciendo otra choza al lado de la de San Roque, y al lado de ellos, y gracias a su buen ejemplo el bosque se fue poblando con otros ermitaños, y el silencio se llenó con el murmullo de las plegarias. Una voz del Cielo le indicó los nuevos rumbos: “Roque, el Señor ha escuchado tu plegaria y te ha librado de la peste. Ahora vuelve a tu patria, donde sufrirás otra prueba por el amor de Dios, y después vendrás a gozar de la felicidad eterna”. Antes de retirarse del lugar y estando San Roque descansando a la sombra de un árbol, los animales afectados por la peste o afta epizootica, se acercaron a él, mugiendo, gruñendo, rugiendo y balando y lo rodearon como para pedirle una bendición. Roque los llamó por nombre, les acarició el hocico, les habló cariñosamente y sobre cada uno de ellos trazó la señal de la Santa Cruz, curándolos. Ellos se alejaron de él, haciéndole honores y reverencias con las cabezas; dando las gracias al glorioso amigo, San Roque, por los beneficios recibidos por sus méritos.

Continuará



Que este testimonio místico, por la gran misericordia de Dios, marque el inicio de una vida nueva a través de la experiencia que Dios le conce-

dió a la Dra. Gloria Polo Ortiz el 5 de mayo de 1995, en Bogotá, Colombia, cuando el impacto de un rayo la dejó clínicamente muerta, al igual que su sobrino, ambos odontólogos.

(Continuación) Cuando yo los vi, me dio una alegría tan grande que empecé a gritar: “¡Papito, mamita, por favor, sáquenme de aquí, se los suplico, sáquenme de aquí!”. Ellos bajan la vista y mi papá me ve allí. ¡Si hubieran visto el dolor tan grande que sintieron ellos! mi papá empezó a llorar y se ponía sus manos en la cabeza y temblaba diciendo: “¡Hija mía, hija mía!”. Y mi mamá oraba. Me doy cuenta que ellos no me pueden sacar, pues el dolor que me daba era ver que ellos estaban allí compartiendo ese dolor conmigo. Y empiezo a gritar de nuevo: “¡por favor, sáquenme de aquí, ¡que soy católica! ¿pero, quién se equivocó? ¡Por favor, sáquenme de aquí!” Y cuando yo estoy gritando esta segunda vez, se escucha una voz, es una voz dulce, es una voz que cuando la escuché se estremeció toda mi alma, y todo se inundó de amor y de paz, y todas esas criaturas que me rodeaban salieron despavoridas, porque ellas no resisten el amor, ni la paz, y hay paz para mí. Me dice esa voz tan preciosa: “Muy bien, y si tu eres católica dime los Mandamientos de la ley de Dios”.

Yo sabía que eran diez, pero de ahí en adelante nada, ¡miércoles! ¿qué voy hacer aquí? No, aquí si hago algo. Mi mamá siempre me hablaba del primer mandamiento del amor. Al fin me sirvió. Al fin sirvió para algo “la carreta” de mi mamá. Aquí me toca “echar esta carreta” de mi mamá. Para ver cómo salgo de ésta. Pensaba manejar las cosas como las manejaba acá. Siempre tenía la excusa perfecta, y siempre me justificaba y me defendía de tal manera que nadie se enterara de lo que no sabía. Y aquí empiezo a decir: “El primero es Amar a Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como a ti mismo”.

“¡Muy bien!” me dicen: “Y tú, ¿lo has amado?” Y digo: “¡yo sí, yo sí, yo sí!” Entonces me dicen: “¡No!” Miren. Cuando me dijeron: “¡No!”, ahí sí sentí el golpe del rayo, porque yo no me di cuenta en qué parte me cayó el rayo, no sentía nada, y me dicen: “¡No! Tú no has amado a tu Señor sobre todas las cosas, y muchísimo menos a tu prójimo como a ti misma. Tú te hiciste un dios que acomodaste a tu vida sólo en momentos de extrema necesidad. Te postrabas ante él, cuando eras pobre, cuando tu familia era humilde, cuando querías ser profesional. ¡Ahí sí todos los días orabas, y te postrabas tiempos enteros, ho-

ras enteras suplicando a tu Señor! ¡Orando y pidiéndole para que él te sacara de esa pobreza y te permitiera ser profesional y ser alguien! Cuando tenías necesidad, querías dinero, ahí mismo un Rosario. Señor, pero, ¡mándame la platita! ¡Esa era la relación que tú tenías con el Señor!” Mi relación con Dios era de “cajero automático”. Pisaba un Rosario y tenía que bajar la plata, esa era mi relación con Él. Y me muestran que tan pronto el Señor me permitió que tuviese profesión, que empezaba a tener un nombre y empezaba a tener dinero, me quedó chiquito el Señor, y ya empecé a creerme muchísimo; ni siquiera la mínima expresión de amor con mi Señor. ¿Ser agradecida? ¡Jamás! Ni siquiera cuando abría los ojos: ¡Señor, gracias por este día que me has dado, gracias por mi salud, por la vida de mis hijos, porque tengo un techo! ¡Pobrecitos los que no tienen techo, ni comida, Señor...! Nada.

“¡Desagradecidísima! y además de eso, pusiste tan debajo a tu Señor, que creías más en Mercurio y Venus para la suerte, andabas pegada a la astrología diciendo que los astros manejaron tu vida. Empezaste a andar en todas las doctrinas que te ofrecía el mundo. Empezaste a creer que simplemente morías y volvías a empezar (reencarnación). ¡Y te olvidaste de la Gracia de Dios!, ¡que tú habías costado un precio de sangre a tu Señor!”.

Me hacen un examen de los Diez Mandamientos. Me muestran que yo decía que adoraba, que amaba a Dios con mis palabras; y adoraba a Satanás. Porque en mi consultorio llegaba una señora a hacer “limpiezas”, y yo decía : “Yo no creo en eso, pero hágalas, por si las moscas” Y empezaba con sus rezos para la buena suerte. Había puesto allá en un rincón donde no supieran los pacientes, un amuleto con una herradura para alejar las malas energías. ¡Vergonzoso! Me hacen un análisis de toda mi vida sobre los diez mandamientos, me muestran con el prójimo quién fui yo, cómo le decía a Dios que lo amaba cuando todavía no me había alejado de Él; cuando no había empezado a andar en el ateísmo yo decía: “-¡Dios mío te amo!” Pero con esa misma lengua que yo bendecía al Señor, con esa misma lengua le daba garrote a toda la humanidad. **Continuará**

PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA

AGOSTO

- S. 11 Santa Clara.
- D. 12 San Enoch.
- L. 13 San Hipólito.
- M. 14 San Maximiliano Kolbe.
- M. 15 Asunción de María Santísima
- J. 16 San Roque.
- V. 17 San Jacinto de Cracovia.



ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA



Nota 112

En la Creación.

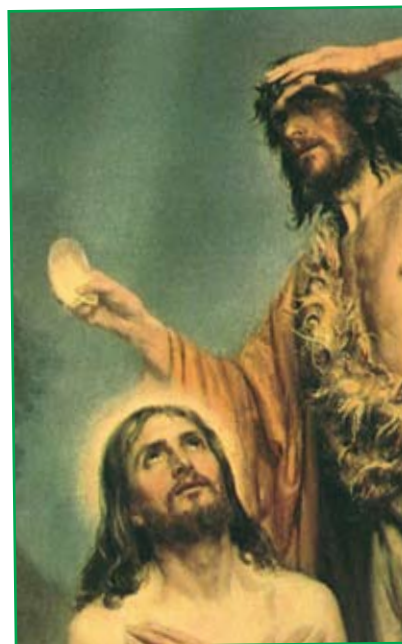
La Palabra de Dios y su Sopro están en el origen del ser y de la vida de toda criatura.

Es justo que el Espíritu Santo reine, santifique y anime la creación porque es Dios consubstancial al Padre y al Hijo. A Él se le da el poder sobre la vida, porque siendo Dios guarda la creación en el Padre por el Hijo.

“En cuanto al hombre, es con sus propias manos [es decir, el Hijo y el Espíritu Santo] como Dios lo hizo y él dibujó sobre la carne moldeada su propia forma, de modo que incluso lo que fuese visible llevase la forma divina”.

El Espíritu de la promesa.

Desfigurado por el pecado y por la muerte, el hombre continua siendo “a imagen de Dios”, a imagen del Hijo, pero “privado de la Gloria de Dios”, privado de la “semejanza”. La Promesa hecha a Abraham inaugura la Economía de la Salvación, al final de la cual el Hijo mismo asumirá “la imagen” y la restaurará en “la semejanza” con el Padre volviéndole a dar la Gloria, el Espíritu “que da la Vida”.



Contra toda esperanza humana, Dios promete a Abraham una descendencia, como fruto de la fe y del poder del Espíritu Santo. En ella serán bendecidas todas las naciones de la tierra. Esta descendencia será Cristo, en quien la efusión del Espíritu Santo formará “la unidad de los hijos de Dios dispersos”. Comprometiéndose con juramento, Dios se obliga ya al don de su Hijo Amado y al don del “Espíritu Santo de la Promesa, que es prenda para redención del Pueblo de su posesión”.

Continuará

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...



Visite el **“SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO”**

Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - Buenos Aires
Horario de visitas y atención: Todos los días
de 9:00 hs. a 11:00 hs. y de 14:00 hs. a 16:00 hs.

Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)

DIRECCIÓN POSTAL: C.C. n° 7 B1880WAA Berazategui - Argentina
WEBSITE: www.santuario.com.ar **E-MAIL:** fundacion@santuario.com.ar

... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...

El 13 de cada mes **SOLEMNE PROCESIÓN** con la Imagen Milagrosa de “María Rosa Mystica”.

El Viaje de Dante

LA DIVINA COMEDIA



DANTE, A LA SALA DE ENTREVISTAS... ¡YA!

MMMMNN...



ALGO RARO ESTÁ PASANDO...

...¡HOY NO ES DÍA DE VISITAS!

SIN EMBARGO...



CORRÍJAME SI ME EQUIVOCO, POR FAVOR...



DANTE ARGENTO, 35 AÑOS, SENTENCIADO A CADENA PERPETUA...

DÍGAME ALGO NUEVO...



VOY A HACERLE UNA PROPUESTA QUE PUEDE DEJARLO EN LIBERTAD

SOY TODO OÍDOS...



MI NOMBRE ES LUCAS FARRELL. SOY EL INVENTOR DE LA SILLA PSICOVIRTUAL. ESTE DISPOSITIVO CREA EN LA MENTE DE UN SUJETO UNA IMAGEN BASADA EN LOS DATOS INTRODUCIDOS PREVIAMENTE EN SU MEMORIA, HACIENDO QUE ÉSTE VIVA SENSACIONES Y SENTIMIENTOS COMO EN LA VIDA REAL. MI OBJETIVO ES COMPROBAR HASTA QUÉ PUNTO ESA REALIDAD VIRTUAL PUEDE INFLUENCIAR EN LA CONDUCTA DE UN SER HUMANO, Y PARA ESO DEBO REALIZAR UN EXPERIMENTO CON UN VOLUNTARIO QUE ESTÉ DECIDIDO A ARRIESGARSE EN ESE VIAJE A LO DESCONOCIDO...



Continuará